

Un misionero en Ecuador

-Tiempo Latinoamericano: ¿Qué nos podés contar de tu experiencia pastoral como misionero del Verbo Divino?

-Luis Rodríguez: Me tocó continuar con la experiencia que venían haciendo otros en la zona de Guayaquil, al sur de Ecuador, Es acompañar el proceso de inserción que fueron haciendo tres cooperativas parroquiales, que comenzó hace unos 15 años, en sus esfuerzos por una vida digna. Es decir, no sólo que tengan su casa, sino también agua potable, luz, gas, salud, educación. También se acompaña el proceso de organización de las CEB's donde se trata desde la reflexión bíblica toda esta problemática.

-T.L.: ¿De qué se ocupa la gente en la zona?

-L.R.: En la economía informal, está el que sabe hacer tortas o fritada, menestra (guiso de lentejas) sale a vender a la calle, a partir de las cuatro de la tarde, porque es cuando la gente regresa del trabajo y merienda en la calle. El que no vive de la economía informal, roba. La delincuencia se incrementa a pasos agigantados. Después está el trabajo formal que es muy poco, teniendo que "disfrazarse" para ir a trabajar porque tienen que usar saco y corbata o las mujeres, que en su casa viven pobremente, tienen que salir con el pelo teñido y zapato de taco. Donde nosotros vivimos las calles son de barro y la gente tiene que vestirse así para ir a trabajar al centro.

-T.L.: ¿Cómo definís la religiosidad de la gente?

-L.R.: Cobijan lo político, económico y social en Dios, es decir si alguien saca la lotería Dios lo quiso, si tiene trabajo Dios lo quiso, si no tiene trabajo sabrá Dios porqué lo hace, si está enfermo que Dios le dé salud.

-T.L.: ¿Existe una suerte de resignación ante la realidad que les toca vivir?

-L.R.: Se podría decir que sí, porque frente a un Estado que no se hace cargo de la salud, la sanación física, síquica o espiritual hacen el 50% de la sanación. Cuando viene el padrecito le dá el óleo de los enfermos y la fe los sana, entonces están agradecidos al padrecito o santito que les hizo la intersección.

-T.L.: En este medio, ¿cómo es el desarrollo de las CEB's?

-L.R.: Para mí son un desafío porque

me encontré con una parroquia totalmente espiritualista, donde todo se hacía a través de la misa y del rosario. Comenzamos a hacer un proceso de inserción en las comunidades, donde se trata que vayan tomando conciencia de la realidad de su manzana, de su sector a partir de las CEB's.. Conciencia que ya tenían, pero que en definitiva va teniendo más sentido de pertenencia al lugar. Y las CEB's con la lectura de la palabra de Dios van incentivando la responsabilidad en ese sentido. Con el proceso que fuimos haciendo en el '93, la gente fue participando cada vez más, sintiendo más la necesidad de acercarse a la realidad socio-política y económica. Tal es el hecho que hoy las CEB's están planteando la medicina alternativa; frente a la educación, la alfabetización y frente a los problemas políticos utilizar la política para beneficios comunitarios.

-T.L.: ¿Cómo incide sobre la gente la acción de los partidos políticos y qué respuesta tiene de la gente?

-L.R.: Incide como aquí, es decir, si te dan una chapa votás al que te la dió. Si te dan dinero igual, la gente se vende fácilmente al primero que aparece. No tiene nada que ver con la religión, uno puede ser católico y es comunista o estar con la izquierda democrática o con los socialcristianos. La gente recibe de todos lados y la política influye negativamente: divide las comunidades y la gente, porque de pronto estoy con los socialcristianos, con la izquierda, etc.

-T.L.: Tiene algún tipo de correlato la presencia política con el fortalecimiento de las organizaciones populares?

-L.R.: Los políticos más bien quieren que la gente se organice para un cierto momento y por lo tanto no creo que a los partidos le sirvan las organizaciones no gubernamentales o las instituciones que buscan soluciones a largo plazo. Hay una cierta confrontación entre quienes trabajamos en estos espacios con el INFA (Instituto Nacional del Niño y la Familia) y también con partidos como el Socialcristiano.

-T.L.: ¿Cómo interviene la jerarquía de la iglesia en el proceso de las CEB's?

-L.R.: Gran parte son del Opus Dei y los que no, tienen que jugarse muy lentamente. Luis Alberto Lunatobar es uno de los pocos que se está jugando

por denunciar las cosas del gobierno, pero los arzobispos de Quito o el actual cardenal Echeverría no dicen nada. -T.L.: La memoria de Monseñor Proaño ¿dónde se siente más?

-L.R.: Se siente en Quito, en Guayaquil, Riobamba, Pucahuayco, que son los lugares donde él trabajó. También en las organizaciones indígenas y sus movilizaciones, como lo fué el levantamiento de 1992. Sigue siendo alguien que molesta a pesar de que murió hace ocho años. En Guayaquil lo recuerdan mucho las CEB's, algunos sacerdotes diocesanos hacen una reflexión muy tímida. En Quito se hace a través del trabajo popular, en las organizaciones indígenas y a través de los derechos humanos.

-T.L.: ¿Cuál es el porcentaje de población indígena?

-L.R.: Entre un 60 y 80 % de la población es indígena. Una parte de ellos, los Ojalabeños, están dedicados a las artesanías para los turistas. Viven en la ciudad, tienen más prestigio, buena situación económica y supieron trascender a través del estudio. Los que están en el oriente son los que subsisten con las misiones. En la última guerra con el Perú fueron la "carne de cañón" para el ejército ecuatoriano, porque con ésto de "la nacionalidad" se quiso vender una falsa unidad del pueblo ecuatoriano donde ahí sí valía el indígena; pero cuando necesitan terrenos legales, un seguro social y educación bilingüe no son ciudadanos..

-T.L.: ¿Qué ocurre con las llamadas, por algunos, "sectas"?

-L.R.: Es muy fuerte la presencia de estos grupos y utilizan elementos culturales como bolsas, ropa y son más misioneros que nosotros. También están los protestantes que son seguidos por los morenos, quienes se identifica porque alaban mucho a Dios y se sienten muy poco identificados con la iglesia Católica.

-T.L.: ¿Qué iglesia protestante está más identificada con los pobres?

-L.R.: Por ejemplo la Iglesia Bautista y la Iglesia Anglicana de Ecuador que trabajan en las cuestiones de Sida y derechos humanos. También se trabaja mucho con la CLAI (Consejo Latinoamericano de Iglesias) a nivel de derechos humanos.